



Visita del Cardenal Amigo Vallejo a la Diócesis

El Arzobispo emérito de Sevilla presidirá las jornadas con las que la Diócesis rinde homenaje a la Venerable Madre Clara con motivo del 116º aniversario de su nacimiento.

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

FEBRERO, 4: V Domingo del T. O.

Job 7, 1-4.6-7 ♦ 1 Cor 9, 16-19.22-23 ♦ Mc 1, 29-39

“Alabad al Señor que sana los corazones quebrantados”: ésta es la respuesta del salmista que nos regala este domingo la Palabra de Dios y que nos prepara para contemplar a Jesús en el Evangelio acercándose, tomando de la mano y levantando a los enfermos. ¿Cómo no vivir en la alabanza por tanto bien recibido? Que hoy en la Eucaristía veamos cómo Jesús se acerca a esa *enfermedad* nuestra, nos toma de la mano y nos levanta, para que vivamos el servicio a Él en nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y necesitados.

FEBRERO, 11: VI

Domingo del T. O.
Lev 13, 1-2.44-46 ♦ 1 Cor 10, 31 – 11, 1 ♦ Mc 1, 40-45

En la Eucaristía de este domingo nuestra Madre la Iglesia, dentro de esta Jornada mundial del enfermo -en el día de Nuestra Señora de Lourdes-, nos invita a suplicar con el leproso del Evangelio a Jesús y poner nuestras *lepras* ante Él: “*si quieres, puedes limpiarme*”. Es Él, el que “*cargó con nuestras enfermedades*”, el único que puede sanar nuestras heridas y que anhela, desea hacerlo: “*quiero, queda limpio*”. Vayamos a la Eucaristía en este día sin miedo, tal y como estemos, y tengamos la seguridad de que Jesús, cuando venga a nosotros en la comunión, extenderá su mano y nos sanará, haciéndonos así instrumentos de su misericordia en el mundo pues sólo quien se sabe salvado puede ser cauce de su salvación.



HNAS. CLARISAS



JESÚS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



PRIMERA SECCIÓN:
PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA,
QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS
AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

Segunda sección. Los diez mandamientos ¿Cómo obtenemos la vida en Cristo? (n. 348-351)

El preámbulo de esta sección, dedicada a los diez mandamientos de la Ley de Dios, arranca con una referencia hermosísima al pasaje del joven rico del Evangelio de San Mateo. El joven pregunta a Jesús: “*Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?*” (Mt 19, 17). Es hermosa esta referencia para comenzar porque el joven sentía una inquietud ante el presentimiento de la verdad que había encontrado en Jesucristo. Y la formula en forma de pregunta, queriendo obtener una respuesta por parte de Jesús mismo. En ocasiones pretendemos que las respuestas a nuestras preguntas se encaminen a resolver problemas pero, en cambio, Jesús le *descoloca* diciéndole: “*Si quieres entrar en la vida eterna guarda los mandamientos*” (Mt 19, 17). A lo que el joven responde que los ha cumplido. Pero Jesús le desafía aún más: “*Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, da el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y luego ven y sígueme*” (Mt 19, 21-22). El Catecismo aborda la clave desde la que deben ser interpretados los mandamientos: “*Ser cristiano es algo más que una vida correcta que se atiene a mandamientos. Ser cristiano es una relación viva con Jesús*” (n. 348). No significa esto que no deban cumplirse, significa que la ley de Dios se entiende dentro de una relación de amistad con Jesucristo y no como un mero formalismo moral.

A continuación, en su número 349, se nos recuerdan los diez mandamientos. También se nos recuerda que la agrupa-

ción de los mandamientos no es arbitraria. Cada uno de ellos remite a los demás: “*En estos mandamientos se abarca toda la vida del hombre pues los hombres nos relacionamos a la vez con Dios (mandamientos 1 al 3) y con nuestro prójimo (mandamientos 4 al 10)*” (n. 350). Una vez en Jerusalén, Jesús recordó cuál es el precepto más importante: “*Los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerle a prueba: «Maestro ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?»». Él le dijo: «Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Este mandamiento es el principal y primero». El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas*” (Mt 22, 34-40). Por esta razón los mandamientos no están superados. Son los preceptos de obligado cumplimiento tanto para judíos como para cristianos: “*En ellos se expresan los deberes fundamentales del hombre hacia Dios y hacia su prójimo [...] Son tanto mandatos de la razón como parte de la Revelación vinculante de Dios*” (n. 350). Al ser esta Revelación la experiencia fundamental de la vivencia del cristiano, el cumplimiento de los mismos sigue siendo un precepto fundamental para el creyente actual. Es el amor a Dios y a los hermanos lo que los hace actuales, desde la vivencia de haber sido alcanzados y abrazados por Jesucristo presente en su Iglesia.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

El Papa al cuerpo diplomático

El pasado 8 de enero el Santo Padre dirigió un incisivo discurso al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede en el que, además de llamar la atención sobre la importancia del derecho al trabajo y sobre lo urgente de preservar el planeta que habitamos, celebró a su modo el cincuenta aniversario de los movimientos sociales de 1968.

En efecto, Francisco, partiendo de la Declaración universal de los derechos humanos, observó que *“a raíz de las agitaciones sociales del «sesenta y ocho» la interpretación de algunos derechos ha ido progresivamente cambiando, incluyendo una multiplicidad de «nuevos derechos», no pocas veces en contraposición entre ellos”*. Puede existir el riesgo, según el Papa, de que *“en nombre de los mismos derechos humanos, se vengán a instaurar formas modernas de colonización ideológica de los más fuertes y los más ricos en detrimento de los más pobres y los más débiles”*.

Cuando se habla de derechos fundamentales, es preciso recordar que los derechos a la vida, a la libertad y a la inviolabilidad de toda persona humana no son lesionados sólo por las guerras o la violencia: *“en nuestro tiempo, hay formas más sutiles: pienso sobre todo en los niños inocentes, descartados antes de nacer; no deseados, a veces sólo porque están enfermos o con malformaciones o por el egoísmo de los adultos”*. Es necesario trabajar de forma activa a favor de la paz, empeñarse en promover el desarme y el

desarrollo integral, no echar en el olvido los sangrantes sufrimientos de muchas zonas del continente africano, favorecer el diálogo entre las dos Coreas y entre israelitas y palestinos.

Ahora bien, el pensamiento del Papa se centró particularmente en la familia: *“por desgracia, se sabe que la familia, especialmente en Occidente, está considerada como una institución superada. Frente a la estabilidad de un proyecto definitivo, hoy*



se prefieren vínculos fugaces. Pero una casa construida sobre la arena de los vínculos frágiles e inconstantes no se mantiene en pie. Se necesita más bien la roca, sobre la que se establecen cimientos sólidos. Y la roca es precisamente esa comunión de amor, fiel e indisoluble, que une al hombre y a la mujer, una comunión que tiene una belleza austera y sencilla, un carácter sagrado e inviolable y una función natural en el orden social”. De ahí que el Papa abogue porque se lleven a cabo políticas que ayuden a las familias, de las que depende el futuro y el

desarrollo de los Estados. Sin ellas, recuerda, no se pueden construir sociedades que sean capaces de hacer frente a los desafíos del futuro. *“El desinterés por las familias trae además otra dramática consecuencia -especialmente actual en algunas regiones- como es la caída de la natalidad. Estamos ante un verdadero invierno demográfico”*, concluyó.

Finalmente, el Santo Padre se refirió al tema de las migraciones del que, afirmó, se habla mucho, a veces sólo para suscitar miedos ancestrales. Dio las gracias a todos aquellos países que han acogido a tantos hombres y mujeres que escapan de la miseria y de las guerras. El Pontífice precisó que *“la Santa Sede o tiene la intención de interferir en las decisiones que corresponden a los Estados”*, pero *“sin embargo, cree que debe desempeñar un papel de «llamada» del principio de humanidad y de fraternidad, que son fundamento de toda sociedad cohesionada y armónica”*.

Entre los derechos humanos reclamados por Francisco estuvo también la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, que incluye la libertad de cambiar de religión: *“Se sabe por desgracia que el derecho a la libertad religiosa, a menudo, no se respeta y la religión con frecuencia se convierte en un motivo para justificar ideológicamente nuevas formas de extremismo o un pretexto para la exclusión social, e incluso para la persecución en diversas formas de los creyentes”*.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero:

ES92 - 2108 - 2900 - 1900 - 3000- 5429

4 Noticias

Aniversario del nacimiento de Madre Clara

El miércoles 14 se cumplen 116 años del nacimiento de la Venerable Madre Clara en Torre de Cameros (La Rioja) aunque dos años más tarde su familia se trasladó a Soria (primero a Rollamienta y después a Rebollar, pueblo que Madre Clara consideraba su localidad natal). Para conmemorar esta efeméride el Obispo ha invitado al Cardenal Carlos Amigo Vallejo, O. F. M., Arzobispo emérito de Sevilla.

El martes 13 comenzará la jornada a las 16.30 h. con un encuentro privado con la comunidad de HH. Clarisas; a las 18 h., conferencia en la iglesia del Monasterio: "Eucaristía, virtud y vida"; al finalizar la conferencia, a las 19.30 h., Santa Misa en acción de gracias por la vida de la Venerable Madre Clara en la iglesia del Monasterio. Al día siguiente, Miércoles de ceniza, el Cardenal Amigo Vallejo presidirá la Santa Misa con imposición de la ceniza en la iglesia del Monasterio a las 9 h.

Día de la vida consagrada

El Obispo preside la Jornada de la vida consagrada el viernes 2 en el Monasterio de las HH. Clarisas; de este modo, la CONFER diocesana se une al Año Jubilar concedido por el Papa. La celebración comenzará a las 19 h.

Otras noticias...

✓ **Jueves 1:** Oración de la ANFE por las vocaciones sacerdotales en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ **Viernes 2:** Formación permanente para el clero en la Casa diocesana a las 11 h.; dirige la sesión de formación José Luis Segovia Bernabé, Vicario de pastoral social en la Archidiócesis de Madrid.

✓ **Viernes 2 y 9:** Vigilia de la ANFE en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Sábado 3:** A las 20 h., encuentro de oración vocacional organizado por las

Siervas de Jesús en la capilla de su convento a las 20 h.

✓ **Lunes 5 y 12:** A las 20 h., escuela de agentes de pastoral en la Casa diocesana (Soria).

✓ **Martes 6 y 13:** Encuentro formativo y celebrativo del movimiento de Cursillos de cristiandad en la Casa diocesana (Soria) desde las 19.30 h.

✓ **Miércoles 7:** Formación litúrgica en la Casa diocesana (Soria) desde las 20 h.

✓ **Viernes 9:** Día del ayuno voluntario promovido por Manos Unidas.

✓ **Lunes 12:** Charla de espiritualidad en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h.

✓ **Miércoles 14:** Miércoles de ceniza.

El Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela presidió la Santa Misa con motivo del 45 aniversario de la muerte de Madre Clara (en la imagen depositando un centro floral sobre el sepulcro de la Venerable); tres días después, 400 niños de varios colegios peregrinaron hasta el Monasterio de Santo Domingo.



Actualidad

5

Jornada mundial del enfermo



El próximo 11 de febrero la Iglesia celebra la Jornada mundial del enfermo, en la Fiesta litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes, por indicación de San Juan Pablo II hace ya 26 años. El tema central de la Campaña de este año: *“Acompañar a la familia en la enfermedad”*, con el lema bíblico *«Ahí tienes a tu hijo... Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa»* (Jn 19, 21).

Este lema nos acerca claramente a una realidad: Toda persona normalmente vive en una familia y, cuando cae enferma, es toda la familia la que se ve afectada profundamente, ve alterado el ritmo de su vida, con lo que unas optan por sacrificar parte de su vida social y profesional para acompañar al familiar enfermo; otras lo abandonan o soportan como una carga. En toda esta situación también ella necesita, por tanto, atención y apoyo. Descubrimos que la familia tiene un papel insustituible en la atención integral al enfermo que conviene conocer, valorar y fomentar. Porque la familia cristiana ha de ser, también en esta situación, la Iglesia doméstica que acoge, consuela y alivia al enfermo en el nombre del Señor.

Queremos ampliar nuestra mirada más allá del enfermo, a su entorno familiar, con sus necesidades y como recurso fundamental para cada enfermo. ¡Qué gran papel el

de la familia! ¡Qué difícil a veces! Debemos reconocer y valorar siempre su entrega, su testimonio, pero también cuidarles pues muchas veces necesitan apoyo, cercanía, escucha y ayuda para vivir de manera más sana, humana y cristiana la enfermedad de su ser querido. Ellos son el rostro diario de la misericordia junto al enfermo. Así, el Papa, en su Mensaje para esta Jornada, nos pide que no nos olvidemos nunca del papel de la familia: *“No podemos olvidar la ternura y la perseverancia con las que muchas familias acompañan a sus hijos, padres y familiares, enfermos crónicos o discapacitados graves. La atención brindada en la familia es un testimonio extraordinario de amor por la persona humana que hay que respaldar con un reconocimiento adecuado y con unas políticas apropiadas”*.

A los agentes de pastoral de la salud (Obispos, sacerdotes, laicos, profesionales sanitarios o voluntarios) se nos dice también en el Mensaje de este año: *“Por lo tanto, médicos y enfermeros, sacerdotes, consagrados y voluntarios, familiares y todos aquellos que se comprometen en el cuidado de los enfermos participan en esta misión eclesial. Se trata de una responsabilidad compartida que enriquece el valor del servicio diario de cada uno”*. Sobre la Iglesia se afirma: *“La Iglesia debe servir siempre a los enfermos y a los que cuidan de ellos con renovado vigor [...] Jesús entregó a la Igle-*

sia su poder de curar. La tarea de la Iglesia, que sabe que debe mirar a los enfermos con la misma mirada llena de ternura y compasión que su Señor, responde a este don de Jesús”. Y a las comunidades el Papa nos anima: *“La pastoral de la salud sigue siendo, y siempre será, una misión necesaria y esencial que hay que vivir con renovado ímpetu tanto en las comunidades parroquiales como en los centros de atención más excelentes”*.

Que acertemos entre todos, sacerdotes y laicos, profesionales sanitarios y voluntarios, hospitales y comunidades religiosas, residencias de ancianos y parroquias de nuestra Iglesia diocesana, a acompañar y escuchar, atender y apoyar, conocer y fomentar la pastoral de la salud en medio de nuestros ancianos, enfermos y sus familias.

Equipo diocesano de Pastoral de la salud



El domingo 14 de enero la Parroquia de “La Asunción de Nuestra Señora” en Golmayo rindió un cuidado homenaje a sus sacristanes, la Sra. Leonor y el Sr. Jesús quienes, durante varias décadas, han prestado este servicio con entrega admirable y generosa.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

¿Adaptarse a los tiempos?

La Iglesia ha de estar presente en el mundo que vive, atendiendo a los signos de los tiempos e intentado ser palabra viva a "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren... pues nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia" (GS 1). La Iglesia está en el mundo para servirlo y para realizar "la íntima unión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí" (LG 1). La Iglesia no debe perder el sentido original de realizar el amor liberador de Dios, manifestado en Cristo.

Hace años Juan Martín Velasco criticaba la *eclesiastización del cristianismo*, en la que se priorizaba la mediación eclesial con una pastoral de transmisión de la fe, como si de una herencia recibida se tratara y cuyo modelo parroquial era el del *encuadramiento* donde lo que importa era la pertenencia afectiva de los cristianos y no tanto la vida de los mismos. Karl Rahner hablaba del peligro de la *introversión eclesiológica*, en la que la fe pierde el carácter público, comunitario y profético, y crece en un contexto de introversión, de privatización y refugio nostálgico en el que ya no hace falta hablar de Reino de Dios ni de Jesús ni de Evangelio. Sólo pasar del rigorismo doctrinal a la clave de la misericordia, en la que algunos se sienten incómodos e injustamente tratados por atesorar tantas buenas obras, será el camino que dará credibilidad al mensaje de Jesús que la Iglesia debe predicar, permitiéndonos ser fieles al proyecto de Dios.

La expresión de la gente de que la Iglesia debe *adaptarse a los tiempos* en algunos casos será injusta pero responde a la categoría de la encarnación, a la exigencia de una fe que ha de inculturarse y asumir un lenguaje, una forma, sin vaciar su contenido. No es relativismo sino poner fin al eterno dualismo en el que nos hemos movido y hemos negociado con la fe: separar lo

temporal y lo eterno, lo profano y lo religioso, crear una separación entre el mundo y Dios, entre la historia y la Iglesia. La historicidad de la fe no forma parte de una estrategia sino de una fidelidad. Un autor lo expresa de forma sencilla: "Dios trajina su salvación con los ingredientes humanos e históricos que nos son cotidianos"; de ahí que exista una interna y esencial relación entre la historia de los hombres y la historia de la salvación. Muchas veces hemos pretendido pensar que la historia de los hombres, sus gozos y tristezas, sus logros y fracasos eran algo provisional y pasajero, de poca importancia en comparación con la plenitud final que espera a los cristianos. Parecía que la historia de los hombres y la historia de la salvación corrían caminos paralelos que sólo en la eternidad se juntarían.



Dios está actuando en la historia humana; por ello, debemos derribar los prejuicios que nos impidan salir y dialogar con el mundo actual, en las múltiples situaciones humanas. La Iglesia debe superar el límite de pensar que lo religioso hay que vivirlo dentro del templo, en discursos doctrinales o en actos litúrgicos pues existe una unidad

profunda entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre, entre la historia de la salvación y la historia humana. Hay campañas sociales en las que los cristianos deberíamos estar pues no sólo no nos desvían o apartan de Dios sino que nos ayudan a traducir en verdad el Evangelio.

Estamos en plena recogida de datos de los cuestionarios recibidos. Aprovecho para agradecer al gran esfuerzo que todos habéis hecho y la gran riqueza de cada una de vuestras aportaciones. Oramos por nuestra Diócesis y por el camino que está haciendo.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

Bendición de las nuevas obras del Seminario diocesano



El Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, presidía el acto de inauguración de las obras de rehabilitación de la fachada del Seminario y de la entrada principal del edificio. Al acto, enmarcado en la visita que Mons. Martínez Varea ha hecho al Seminario, asistieron los formadores y profesores, el personal de servicio, los seminaristas y algunos colaboradores del Seminario.

La intervención se ha centrado, en primer lugar, en la fachada del edificio: se han limpiado los paramentos, se han sustituido las ventanas, se ha rehecho el murete exterior y se ha iluminado el conjunto. En el interior del edificio se han modificado los paramentos, se ha dado uniformidad en relación a lo ya rehabilitado en el claustro, se ha cambiado la iluminación, se ha pulido el suelo, se ha hecho una zona de baños aprovechando un área inutilizada hasta este momento y se han restaurado las puertas de la fachada e interiores. El proyecto fue redactado por la arquitecta Mariola del Santo Mora y lo ha ejecutado la empresa *Construcciones Llorente Izquierdo* de Soria.

Cuarenta años del Camino Neocatecumenal en Ágreda



“El Señor ha estado grande con nosotros; por eso estamos alegres” (Sal 125, 3). El día 27 de enero celebramos en nuestra parroquia de Ágreda los 40 años de fidelidad de Dios con nosotros porque no se puede decir de otra manera. La celebración estuvo presidida por nuestro Obispo, D. Abilio, como señal de la Iglesia que durante estos 40 años ha confirmado el carisma del Camino Neocatecumenal en la Diócesis.

El 12 de octubre de 1977, Fiesta de la Virgen del Pilar, iniciaron las catequisas del catecumenado de adultos unos catequistas itinerantes del Camino Neocatecumenal; habían sido invitados por el párroco, D. Saturio Lapeña, acompañado por los coadjutores, D. José Jiménez y D. Santiago Mínguez. El sábado de la semana de la Inmaculada se celebró la primera Eucaristía que dio inicio a este camino de iniciación cristiana en Ágreda; lo formaban dos comunidades de 50 personas cada una acompañadas por D. Saturio, D. José y D. Santiago.

Las cosas importantes siempre son difíciles, sobre todo si están relacionadas con Dios y si nos sacan de la rutinas o de lo que estamos acostumbrados a hacer. Había mucho entusiasmo y ganas de descubrir aquello que nos habían anunciado: “¡Dios te ama como eres!”. ¿Quién te puede querer así? Y eso, poco a poco, se hizo realidad. ¿Quién puede perdonarte los pecados y, no sólo eso, morir por ellos? Eso es lo que experimentaron los pobres de las barracas de Palomeras Altas, en Madrid, cuando Kiko Argüello se fue a vivir con ellos, a ejemplo de Charles de Foucauld, para descubrir entre los pobres a Cristo, sin más pretensiones. El tiempo y la curiosidad hicieron que aquellas personas po-

bres (prostitutas, drogadictos, gitanos y quinquis) se interesasen por la Palabra de Dios e hizo que esas personas, a las que les habían robado la dignidad, la descubriesen y se sintieran hijos de Dios amados por Él como eran.

Eso es lo que, en estos 40 años, nosotros hemos descubierto; por eso hemos podido abrirnos a la vida, vivir en la castidad, consagrarnos al Señor, descubrir la vocación al sacerdocio en los Seminarios misioneros o vivir como misionera en Méjico, Japón, Mongolia o Vietnam, consagrar la vida a la contemplación en un monasterio o ayudar en Israel a la administración en la *Domus Galileae*, evangelizando en la zona árabe y, sobre todo, hacer presente a Jesucristo en este mundo confundido por

las nuevas ideologías que llevan al relativismo y al “buenismo” sin tener en cuenta la verdadera misión del hombre en la tierra: hacer presente a Dios. “Lo que gratis habéis recibido, darlo gratis” (Mt 10, 8).

En estos días vienen al recuerdo tantas personas que, con su carisma de catequistas, nos han ayudado a caminar, iluminando nuestra historia con su predicación y con su propia vida; hermanos que ya han pasado al Padre o que están enfermos; algunos que se quedaron a mitad del camino y otros tantos que, por razones de trabajo o estudios, tuvieron que marchar a otras ciudades donde han seguido caminando e integrándose en las parroquias en las que existe esta realidad y donde se han sentido acogidos.

Es muy difícil en unas pocas líneas resumir lo que están siendo estos cuarenta años porque la historia que Dios hace con cada uno es muy grande y está llena de acontecimientos que sería imposible relatar, que no siempre es fácil vivir en un pueblo y que hace tu experiencia con Dios más interesante y sorprendente.

Para terminar no podríamos dejar de destacar la presencia de la Virgen en todos estos acontecimientos; Ella siempre nos quiere llevar a hacer lo que nos diga Cristo. Inspiró a Kiko Argüello hacer comunidades cristianas como la Sagrada Familia de Nazaret que vivan en humildad, sencillez y alabanza donde el otro es Cristo. ¡Qué regalo saber que la primera parroquia de nuestra Diócesis con el Camino haya sido una Basílica mariana!

Jesús Ángel Campos
Responsable de la Comunidad de Ágreda



El Obispo retoma la visita a las parroquias

Tras el parón navideño, Mons. Abilio Martínez Varea retomaba la visita que está haciendo a algunas parroquias; en concreto, entre otras, recientemente ha visitado las comunidades de Ágreda, Ólvega y la parroquia de El Pilar en la capital soriana.

